

**Intervención del presidente de la Junta en la
Reunión del Patronato de la Corporación
Tecnológica de Andalucía**

Sevilla, 30 de noviembre de 2009



Señor presidente de la Corporación Tecnológica de Andalucía, señoras y señores.

Es ya un lugar común, que todos sabemos y conocemos, que lo importante hablando económicamente es estar en el buen camino. Lo ha sido siempre. La historia nos lo demuestra, la historia general, pero la historia en particular de esta crisis nos lo demuestra mucho más fehacientemente: no importa tanto el beneficio rápido como estar situado en una buena posición y una buena hoja de ruta.

Yo creo que con la Corporación Tecnológica, con el programa Andalucía Sostenible nosotros estamos queriendo mantenernos en la dirección correcta.

El viernes pasado, el Consejo de Ministros dio un impulso a un Anteproyecto de Ley de Economía Sostenible, y quiero decir que no es solamente un Anteproyecto de Ley.

Algunos dicen que por las leyes no se cambia la economía, y yo digo que sin las leyes tampoco se cambia. Por que el Anteproyecto de Ley, en definitiva, no es más que una parte de una estrategia global de economía sostenible, y esto sí que es importante.

Es verdad que la ley contiene reformas que afectan al sector público, que afectan también el sector financiero, a la sostenibilidad en general, a la competencia, a los órganos reguladores, pero, además de ello, la Ley se une también a una serie de reformas que han de verse fortalecidas en acuerdos sobre cuestiones muy importantes, que son los previos a cualquier actividad económica: la justicia, la educación, la energía y el mercado de trabajo, e incluso, si quieren ustedes, el sistema de protección social.

Ese conjunto se enmarca en lo que sería la economía sostenible de la misma manera que nosotros aquí en Andalucía patrocinamos, y lo hacemos desde hace tiempo, lo que llamamos la Andalucía Sostenible en una economía del conocimiento.

Como presidente de la Junta de Andalucía, para mí es una gran satisfacción estar en este acto que une al patronato de la Corporación Tecnológica de Andalucía porque quizá



simbolice cabalmente lo que estoy diciendo desde que he comenzado. Hace 4 años Andalucía apostó por lo que hoy es la mayor alianza social, por el I+D+I. Una experiencia de colaboración público-privada entre el entorno científico y productivo, el ámbito financiero y la administración que está demostrando ser una fórmula de éxito.

Hoy podemos decir que la Corporación Tecnológica está liderando un proceso de transformación, un proceso de cambio en la economía andaluza hacia perfiles de mayor valor, de mayor valor añadido, de más calidad y de sostenibilidad. Lo ha hecho aunando voluntades; lo ha hecho conformando una conciencia colectiva que nos dice que la suma y aplicación de conocimientos son garantía de competitividad y adaptación de nuestras empresas a un mundo global.

Yo creo que estoy hablando de una apuesta ganadora, como lo demuestran las patentes, los nuevos productos y los servicios desarrollados en los 90 proyectos que ha finalizado la fundación en este tiempo. Unos resultados que hoy son tangibles, a los que abríamos de añadir los que provienen de los 287 proyectos de I+D+I que la formación tiene en cartera.

La Corporación Tecnológica de Andalucía ha marcado una dirección, que es innovación, colaboración empresarial y transferencia de conocimiento; todos ellos presupuestos básicos sobre los que hemos de construir, sobre los que ya estamos construyendo, un modelo económico y productivo más sólido y competitivo. Con él será más fácil salir de la crisis y, sobre todo, que no se vuelva a repetir otra igual o de similares características.

Es importante tener conciencia de lo que ha ocurrido, porque ustedes lo saben bien: ésta ha sido una crisis originada por dar más importancia a la economía financiera que a la productiva, por dar más valor a los productos financieros y especulativos que al producto bien hecho, a la innovación o al valor añadido, o por priorizar el beneficio rápido y desdeñar lo que llamamos sostenibilidad.



En la difícil situación actual, es más patente que nunca la necesidad de convertir la ciencia y la innovación en palancas de desarrollo sostenible, y de eso se trata precisamente, de incorporar valor creciente a los bienes y servicios que producimos; es decir, realizar las mismas cosas, o cosas nuevas, con una tecnología más eficiente, una mejor dotación de capital humano y una mejor organización. Algo que la Corporación Tecnológica de Andalucía viene haciendo desde su puesta en marcha a través de la incorporación de estrategias de I+D+I en la actividad de las empresas andaluzas.

Yo creo que ya hay un balance, y ese balance es esperanzador. Permítanme que insista en un dato conocido pero fundamental: la Corporación cuenta con 140 empresas miembros, esto es, tres veces más que hace cuatro años. Un resultado sin duda positivo que ha de servirnos de punto de partida para seguir avanzando.

Hemos de ser capaces de darle la vuelta a las estadísticas de I+D+I de forma tozuda nos muestran que las dos terceras partes del gasto de I+D+I en nuestra Comunidad lo realiza el sector público y la enseñanza superior.

La crisis no hecho nada por corregir este estado de cosas. En Andalucía la inversión en I+D creció en 2008 el 4,5%, pero la procedente de la administración pública se incrementó en el 7,2%, mientras que la realizada por las empresas se redujo en un 5,8%. Acortar este diferencial es para nosotros un reto de máxima prioridad. Para que el sector privado sea el que tome la delantera es preciso continuar apoyando a las empresas en su innovación y mejorar la formación de sus trabajadores. Estamos sentando las bases para que la innovación sea parte fundamental del capital empresarial. Para ello, de acuerdo con empresarios y sindicatos, hemos planteado un cambio de filosofía: hemos sustituido la tradicional subvención a la empresa por un sistema público de agentes del conocimiento que promueva el desarrollo de proyectos de investigación presentados por empresas. Se han concedido hasta 80 millones de euros en incentivos, que han movilizado 256 millones en inversiones. Estamos acercando la labor investigadora y formativa a las necesidades



productivas y de los profesionales en el mercado. Hemos potenciado la actividad investigadora en centros públicos con el respaldo financiero de entidades privadas. Contamos con 229 grupos de investigación y 1.000 investigadores que trabajan en colaboración con empresas. Más de la mitad de los proyectos aprobados en nuestro país en el marco del fondo tecnológico son andaluces; proyectos que han movilizado hasta el momento una inversión privada de 224 millones de euros sólo en Andalucía. Entre ellos, más de la mitad han sido promovidos por la Corporación y suponen un 70% del incentivos obtenido.

Y todo ello lo hemos realizado con este compromiso compartido que representa la Corporación Tecnológica de Andalucía. Un compromiso que cabe afianzar en el futuro con el apoyo continuado que el Gobierno andaluz presta a la corporación para incentivar los proyectos de I+D+I de nuestra tierra.

Estamos implicados en promover un marco de actuación que nos permita desarrollar la innovación, la calidad y la sostenibilidad. Sólo así seremos capaces de favorecer un crecimiento competitivo, y por lo tanto perdurable, en Andalucía. Entre todos, debemos consolidar un nuevo modelo económico andaluz en el que las empresas incrementen su productividad, sean más competitivas y capaces de alcanzar nuevos mercados.

Éstos son algunos de los cambios estructurales que necesitamos. Para llevarlos a cabo, la Corporación Tecnológica de Andalucía está llamada a jugar un papel muy destacado. Y ello, para movilizar al máximo número de empresas e implicarlas en procesos de creación de valor añadido y competitividad en los sectores en los que actúa. Es decir, insistir en la innovación como un proceso de mejora continua que ha de convertirse en objetivo prioritario de toda organización que aspire a mejorar su producción, haciéndola además más equitativa, pero sobre todo más estable, duradera y de futuro. Hemos de conseguir que cada día sean más las empresas comprometidas con la innovación en Andalucía.



Las empresas de la Corporación pueden además contribuir a la internacionalización de nuestra economía, porque sólo a través de la especialización y el valor añadido es posible posicionarse con éxito en mercados exteriores. En definitiva, tenemos que ser capaces de extender la cultura de la innovación y la competitividad a todos los sectores de nuestro tejido productivo y a todos los trabajadores y empresas andaluzas.

Como bien sabemos, la semana pasada hemos firmado el VII Acuerdo de Concertación Social. Es un pacto que apuesta por la economía productiva, por la innovación, por la sostenibilidad y sobre todo por hacer mejor aquello que ya sabemos hacer, con la aportación de recursos públicos, pero también con inversión privada. El Acuerdo recoge un amplio bloque de medidas, las más urgentes dirigidas a afrontar la crisis económica y otras de carácter estructural encaminadas a propiciar los cambios en el modelo productivo andaluz. Entre estas últimas, se encuentra potenciar los instrumentos de gestión para el fomento de la innovación en las empresas andaluzas a través de la Corporación Tecnológica de Andalucía, y activar la participación de los agentes económicos y sociales en el consejo asesor de la fundación, de modo que podamos ampliar el ámbito de influencia de los objetivos que nos hemos marcado.

Quiero agradecer a todos los componentes de la Fundación su intermediación eficaz entre la oferta y la demanda tecnológica, su impulso y financiación de proyectos de I+D+I y los nuevos productos, procesos y servicios creados en Andalucía con su participación. Los resultados son la mejor forma de generar una nueva conciencia pública y empresarial sobre la necesidad de innovación como protagonista en la mejora de la productividad y la competitividad.

El balance de la Corporación confirma su consolidación, confirma sobre todo su éxito, si cabe, estando como ésta en un difícil momento económico de nuestra economía. Por eso yo creo que tenemos en nuestras manos un instrumento potente siempre y en todo caso, pero creemos en él mucho más en estos momentos de crisis económica.



Como decía antes, su valor no es sólo lo que hace, sino la cultura que va generando. En este sentido, la Corporación genera ideología, es impulsora de un nuevo modo de estar en la economía y, por lo tanto, es enormemente eficaz para salir de la crisis económica en las mejores condiciones.

Yo creo que el camino que nos señala es el que nos hará más prósperos, porque desde la inversión actual yo creo que ha señalado también objetivos de medio y largo plazo, y sobre todo porque sabe que la estabilidad no está sólo en la ganancia de hoy, sino en la rentabilidad de mañana.

Ése es el camino, y a todos, muchas gracias por el trabajo realizado.

